

E

Entrevista

Las armas que llegan al depósito de la brigada las traen el personal de la Fiscalía, el CTI, los juzgados, y son ellos quienes entran al almacén. Ni siquiera yo lo hago.

Me han llamado de muchos sectores para brindarme su solidaridad porque el Ejército es una de las instituciones más prestigiosas y queridas del país.

GENERAL LUIS FERNANDO ROJAS, comandante de la Tercera Brigada.

El escándalo estalló el pasado fin de semana. Desde entonces el general Luis Fernando Rojas está intranquilo. Pero no lo está -aclara- porque ignorase que algunas armas habían desaparecido del depósito de la Tercera Brigada del Ejército, sino porque hoy solo se le pregunta por ese tema. ¿Cuántas están perdidas? ¿Cómo desaparecieron? ¿Quién está detrás?

Así que muchas de sus respuestas son evasivas, cortantes. Se limita a afirmar que ya conocía la situación, que está investigando, que los responsables van a responder.

En la mañana del pasado 10 de octubre el general también habló con El País acerca de la solicitud que ha hecho el Alcalde para que se restrinja el porte legal de armas en toda la ciudad. Una decisión que está en sus manos, pero no en sus planes: el oficial es de aquellos que piensa que, debido a la inseguridad, es mejor que los ciudadanos de bien estén armados.

General, cuesta mucho entender cómo es posible que dentro del mismo Ejército se pierdan las armas que se les decomisan a los delincuentes, eso habla muy mal de la Brigada...

Usted lo piensa así. Pero el depósito de evidencias es un lugar donde llegan las armas que se decomisan en la ciudad y que quedan a cargo de un custodio; ningún otro personal del Ejército puede entrar a este sitio porque podría adulterar la evidencia.

Usted, como comandante de la Tercera Brigada, ¿qué piensa hacer frente a este escándalo?

Bueno, usted habla de escándalo, pero para nosotros es más una preocupación y así lo manifestamos en un comunicado de prensa, luego del informe de la Revista Semana. Nosotros ya habíamos notado la falta de un revólver y de otro material que requirió un juzgado penal militar y por eso efectuamos unas investigaciones disciplinarias. El 16 de agosto capturamos en flagrancia a una señora que iba a salir de las instalaciones y tenía adherido a su cuerpo siete revólveres, por lo que cerramos el depósito de evidencias. Luego, relevamos del cargo a los suboficiales que custodiaban el lugar y pusimos esto en conocimiento de la autoridades.

Usted dice que fue el mismo Ejército el que reportó estas irregularidades, pero esto, que yo sigo llamando escándalo, solo salió a la luz pública después de la denuncia de Semana. Si eso no hubiera pasado, ¿la Tercera Brigada seguiría callada?

Lo que pasa es nosotros no hablamos el tema con los periódicos ni las revistas, porque esto es una investigación. Pero la Fiscalía ya tenía conocimiento de eso, yo mismo hablé con el Director de Fiscales y el Director del CTI.

Además de los dos suboficiales que custodiaban el almacén, ¿quién más ha salido salpicado?

Pues también está la señora que le comenté, pero lo otro que vaya sucediendo lo manejan las autoridades.

Usted dice que solo los custodios podían entrar al almacén, sin embargo, hay denuncias de que algunos civiles tenían acceso al lugar...
No tengo conocimiento de eso.

Así usted insiste en que el Ejército denunció la situación, lo cierto es que ustedes son los directos responsables de que las armas se perdieran...

No, aquí hay que particularizar las culpas. Se trata de un custodio, quien es el que tiene que responderle a las autoridades.

Un custodio que, le recuerdo, pertenece a la Tercera Brigada...
Es un suboficial de la entidad, pero no es un problema de la Tercera Brigada.

Si él es, según usted, el único que tiene que responder, ¿eso quiere decir que esos dos custodios eran prácticamente los dueños de las armas y no tenían superiores que los vigilaran?

Hay un manual de manejo de custodia, en el que está claro lo que ellos tienen que hacer y que dice que solo los custodios pueden manejar el almacén.

La Policía le quita las armas a los delincuentes y se las entrega al Ejército, y luego el Ejército se las devuelve a los delincuentes. Entonces, estamos perdiendo el tiempo...

Usted es la que lo está diciendo, pero yo no puedo decirlo porque hasta el momento eso no se ha descubierto. No sé si alguna de esas armas ha regresado a los delincuentes. Y usted, como periodista, tampoco puede afirmar eso porque es algo muy delicado.

“No necesitamos el dinero de la venta de un revólver”

El comandante de la Tercera Brigada del Ejército, **general Luis F. Rojas**, no contempla un Plan Desarme. El oficial sostuvo que el escándalo de pérdida de armamento ocurrió porque alguna organización penetró a sus hombres.

POR LAURA MARCELA HINCAPIÉ S. / REPORTERA DE EL PAÍS

No lo estoy afirmando yo, lo dicen las investigaciones. Dicen que algunas armas que hace tiempo se les habían decomisado a los delincuentes fueron descubiertas en las calles, para reutilizarse en homicidios...
Pues yo, le repito, no tengo ningún conocimiento de eso.

Luego de esta situación, me imagino que ustedes han hecho un análisis como institución, ¿qué errores cree que estaban cometiendo para que las armas se les salieran de las manos?

Ya tuvimos dos reuniones con la Fiscalía para mirar bien los reglamentos y establecer si se estaban presentando algunas diferencias en cuanto al control por parte del Ejército y la Fiscalía. Pero usted me pregunta solo sobre las armas y yo le recuerdo que la Tercera Brigada es una unidad que trabaja todo el año. Tenemos más de ocho mil hombres desplegados en todo el Valle, para brindarles seguridad a ustedes los periodistas, a los gremios, a los gobernadores y a toda la población. Por eso en este momento me siento un poco intranquilo, porque las noticias se concentran en lo negativo, pero no cuentan que este año hemos decomisado 2.210 kilos de clorhidrato de cocaína, que valen más de \$120 millones. Hemos tenido combates, capturas y desmovilizados.

Pues se supone que ese es el trabajo de ustedes como Ejército, brindar seguridad, capturar delincuentes, decomisar droga, pero no dejar que se pierdan las armas...

Lo que pasó aquí es obra de alguna organización que penetró a nuestros hombres. Lastimosamente, el enemigo ha permeado muchas instituciones, pero no hemos pecado por omisión.

Entonces, ¿usted no reconoce que faltó control en el manejo de las armas?
Es que el delincuente se descubre es el día que se le captura, antes pueden estar sucediendo muchas cosas pero uno no se da cuenta.

A diferencia del manejo de las armas, hay un asunto en el que la Tercera Brigada sí ha sido muy rigurosa y es en oponerse a la restricción permanente al porte legal de armas en Cali. ¿Acaso 1.661 homicidios ocurridos este año en la ciudad, de los cuales el 90% se comete con armas de fuego, no son razón suficiente para que ustedes aprueben esta medida?
Mire, esa es una política que quiere el señor Alcalde, con todo respeto, pero nosotros también hemos dado nuestra opinión. Las armas de fuego con salvoconducto las tienen personas que están debidamente identificadas.

Ese argumento de que aplicar el Plan Desarme es dejar indefensas a las personas de bien está mandado a recoger, porque se ha demostrado que algunos homicidios sí se cometen con armas legales...
Si usted mira las estadísticas, los delincuentes no tienen armas legales, ellos viven de la clandestinidad, las bandas

alquilan las armas en el mercado negro. Mientras la sociedad no tenga las medidas necesarias, las personas deben continuar con sus armas amparadas.

Eso quiere decir que usted es de los que piensa que un arma es lo que da seguridad y no las autoridades, como quien dice armémonos todos...
Pues usted conoce a Colombia y de safortunadamente las armas se han venido comercializando, precisamente, para brindar esa seguridad. Ahora, si el país se convierte en uno de esos de Europa, donde nadie necesita armas, pues las cosas cambiarán. Pero usted misma ve que en muchas partes hay armas, en Estados Unidos...

Sí, en Estados Unidos hay muchas armas legales y por eso cientos de personas, entre ellas niños, han sido asesinadas. Por eso ese país, como Cali, pide a gritos una restricción al porte...
Pero mire que aquí en Colombia hay más muertos por accidentes de tránsito que por los homicidios, así que la muerte no solo la ocasionan las armas.

Pero general Cali es la ciudad del país con más homicidios, la única capital donde no han bajado. El mismo Alcalde les ha pedido muchas veces que aprueben esta medida. ¿Qué más tiene que pasar, según usted, para que la Tercera Brigada ceda?
Pues este siempre ha sido un tema abierto.

Sí, un tema abierto en el que ustedes siempre han dicho que no...
Lo que yo digo es que hay que esperar.

¿Esperar a qué, a que tengamos más muertos?
Pero, le repito, que los homicidios son cometidos por bandas criminales y no por la sociedad que tiene armas legales.

Mientras ustedes se siguen negando, en Bogotá y en Medellín el Ejército sí

dio vía libre al Plan Desarme...
No he estado en Bogotá ni en Medellín, así que no sé qué determinación han tomado en esas ciudades.

Yo se lo estoy contando: en esas ciudades se aprobó la restricción permanente al porte legal...
Esos son temas totalmente diferentes.

Pues se equivoca, estamos hablando de lo mismo porque en Bogotá, por ejemplo, el Plan Desarme ayudó a reducir los homicidios un 32%, algo que también podría pasar en Cali.
¿Y qué pasa si mañana se suben las estadísticas?

Entonces ya no me referiría a Bogotá, pero, mientras tanto, sí es un buen ejemplo de que la medida sirve...
Entonces Bogotá, como usted dice, puede ser un buen ejemplo y todo lo bueno es bienvenido.

Le doy otro ejemplo, ocurrió hace unas semanas en Cali: un señor al que iban a robar, sacó su arma y le disparó al asaltante, pero un segundo delincuente lo mató. Si esa persona no hubiera estado armada, seguro hoy estaría viva...
Pues eso de hubiera se dice mucho, si yo no hubiera tomado, si yo no hubiera salido de la casa... La verdad es que no conozco ese caso.

General no le estoy preguntando por esa muerte en particular, le estoy dando un ejemplo de muchos casos como ese, en los que las personas han muerto porque sacaron un arma...
Para mí esas son investigaciones de la Fiscalía, yo realmente no conozco un caso de esos de los que usted me habla.

Más allá de no querer -como ustedes dicen- desarmar a las personas de bien, ¿no será que la Tercera Brigada se sigue negando al Plan Desarme solo por no perder su negocio de venta de armas?
No, la institución nos paga el sueldo, gracias a la contribución de los ciudadanos. Nosotros no necesitamos el dinero de la venta de un revólver.

Entonces, le pregunto por última vez: ¿definitivamente no van a permitir el Plan Desarme en toda la ciudad?
Ahora lo estamos aplicando en sitios donde han ocurrido situaciones especiales, como las comunas 13, 14, 15 y 16.

¿Sí o no general?
(No responde)

